Recuento en primera persona: Christine Guarino

Un chequeo del asiento de seguridad, un asiento elevado “booster” – y una mamá agradecida

Una experiencia desgarradora para una madre de Germantown,estado de Maryland, y sus dos hijos pequeños dramatiza la importancia de los asientos elevados “booster” y de las inspecciones de asientos de seguridad. Aquí está la historia de Christine Guarino, en sus propias palabras:

Alrededor del mediodía un viernes en febrero de 1999, mis hijos Collin, de 3 años de edad y Stephen, de 5 años y yo nos encontrábamos viajando a casa de la abuela. Ese día hacia un calor poco usual para la temporada– estaba tan caliente, que mis hijos se quitaron sus chaquetas de invierno.

Al acercarnos a una intersección, oí una voz que me decía que el camión de volteo que iba a mi derecha en la carretera no se iba a parar. Pensé, “Hay una señal de parada y eso significa que tiene que detenerse.” Pero el camión atravesó la señal de parada y embistió el lado del pasajero de mi minivan. El camión arrancó los asientos del centro del piso del vehículo y los empujó hacia arriba y la parrilla llegó a solo seis pulgadas de golpear a Stephen, quién estaba en el asiento trasero de la van.

El conductor del camión me ayudó a salir del vehículo y a sacar a los niños. Mi nariz estaba rota. Collin, quién estaba en su asiento de seguridad para niños en uno de los asientos del centro, estaba muy asustado e incrédulo, pero estaba bien. Stephen estaba sangrando, pálido y brevemente inconsciente, pero solo tenía cortadas y moretones y su asiento elevado “booster” estaba muy bien abrochado. Si no hubiera estado en su asiento elevado “booster” y bien abrochado, podría haber sido arrojado fuera del vehículo por una ventana.

Una persona que pasaba por el lugar nos llevó al hospital. Cuando la policía arribó al hospital y me preguntó que había sucedido, todo lo que pude decir fue: “Ayer fui a un chequeo de asientos de seguridad y si no lo hubiera hecho, ellos estarían muertos.”

Era verdaderamente espeluznante por que fui ese día al chequeo de asientos de seguridad. Había llevado la nueva van a la agencia de autos y allí me dijeron: “Vemos que tiene asientos de seguridad para niños. Tenemos un evento de chequeo de asientos de seguridad. ¿Por qué no viene?” Otras seis personas dijeron lo mismo. Pero los niños tenían citas con el médico el mismo día del chequeo de asientos. A la mañana siguiente, los doctores llamaron para cancelar las citas. Mi esposo dijo, “Ahora que no tienes nada que hacer, ¿por qué no vas?” Creo que era algo que tenía que pasar.

En el chequeo de los asientos, los técnicos quitaron los arnés de 5 puntos del asiento elevado “booster” convertible de Stephen, porque el pesaba más de 40 libras, entonces necesitaban cinturones de seguridad para fijar el asiento. Los técnicos también vieron que el asiento de Collin no estaba lo suficientemente fijo, de manera que me enseñaron como utilizar los cinturones de seguridad mejor.

Desde que sucedió ese choque, he sido una promotora de los asientos de seguridad, especialmente para asientos elevados “booster.” Hoy en día soy una técnica para la seguridad de niños pasajeros y hablo a menudo ante clubes de madres, escuelas y cuidadores de niños o niñeras sobre las leyes de seguridad de niños pasajeros y como abrochar apropiadamente a los niños.

*(Este artículo fue reproducido de la publicación de Buckle Up América,llamada “*Click”*. Ejemplares del día y de fechas anteriores están disponibles en la Internet en www.buckleupamerica.org)*